

9-18-2008

Interview no. 1417

Samuel Pérez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Samuel Pérez by Efraín de Santos, 2008, "Interview no. 1417," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Samuel Pérez

Interviewer: Efraín de Santos

Project: Bracero Oral History

Location: Camarillo, California

Date of Interview: September 18, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: _____

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Samuel Pérez was born in Indaparapeo, Michoacán, México, but he was raised in Morelia, Michoacán; he had seven sisters and four brothers; early on, his father worked as a civil judge, but he later became a teacher; consequently, because he was a teacher, the family moved around a lot; as a boy, Samuel worked at a movie theater selling popcorn; his aunt helped support the family as well, and when she died he had to take on more responsibility; during the midfifties, when he was nineteen years old, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he worked in the fields, picking, weighing, irrigating and driving a tractor, as well as caring for livestock and other ranch duties; he later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Pérez talks about his family and what his life was like growing up; during the midfifties, when he was nineteen years old, he worked delivering Pepsi, and a customer gave him the necessary documents to enlist in the bracero program; he traveled to Irapuato, Guanajuato, México to begin the contracting process, and he describes the requirements and entire process, including medical exams; as a bracero, he worked in the fields, picking, weighing, irrigating and driving a tractor, as well as caring for livestock and other ranch duties; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, accommodations, living conditions, provisions, duties, routines, treatment, payments, remittances, friendships, contract lengths and renewals and recreational activities, including trips into town and religious services; in addition, he recalls being transported to Friona, Texas in a trailer used for livestock; it was covered with canvas, and it was extremely cold; he was advanced five dollars to buy food, but what he bought did not even last him through the week; soon after arriving, he became ill and could not pick crops; instead, he began weighing and was paid the same as whomever picked the most; he also recounts a number of anecdotes from his experiences; moreover, he relates his life after the program and how he later immigrated to the United States; he was also able to bring his wife with him, and they had eleven children; during the early 1990s, he became a US citizen.

Length of interview 89 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: Samuel Perez
Fecha de la entrevista: 18 de septiembre de 2008
Nombre del entrevistador: Efraín de Santos

This is an interview with Mr. Samuel Perez, on September 18th, 2008, on the city of Camarillo, California. The interviewer is Efraín de Santos. This is an interview is a part of the Bracero Oral History Project.

ES: Pos, vamos a estarle preguntando diferentes preguntas; preguntas sobre su pasado, sobre el comienzo, de su familia, ¿verdad? Sobre sus papás, no solamente sus familias como sus hijos, pero, desde su inicio, desde que usted era bebé. Ya sé que no se va a acordar.

SP: Ah, okay.

ES: Pero, me va a platicar de sus hermanos y de sus papás, ¿está bien?

SP: [Es]ta bien.

ES: Primeramente, mi nombre es Efraín de Santos, para todos los que estén aquí. Estamos entrevistando al señor Samuel Pérez. Estamos muy agradecidos por su visita aquí con nosotros, por su interés en esta entrevista, para seguir, pues, dándonos información, especialmente a las nuevas generaciones, ¿verdad? Que vienen, a las generaciones de este siglo, y a las venideras. Entonces, pues, primeramente, gracias. Y, pasamos al cuestionario, a la entrevista. ¿De dónde es usted don Samuel?

SP: Yo soy nacido en un pueblito que se llama Indaparapeo, pero criado en Morelia, Michoacán, en México.

ES: ¿También en la ciudad de esa, Indaparapeo es...?

SP: Es un pueblito, es Michoacán.

ES: Michoacán.

SP: Sí.

ES: Y, sus papás, ¿nos podría hablar sobre sus papás?

SP: Mis papás, mi papá era, primeramente, fue juez de registro civil, antes de ser maestro. Posiblemente no le gustaba mandar a la gente a la cárcel, y se dedicó al magisterio, pues, a ser maestro. Y, duró de maestro como unos treinta años o más, hasta que murió una tía que era la que nos ayudaba, o más bien dicho, le ayudaba a mi papá a sostenernos, porque éramos once también. Mis hermanos fueron cuatro hermanos y siete hermanas. Así que éramos once. Y, mi tía, pues, ella también era maestra y ella cooperaba para ayudar a sostener la familia.

ES: Y, ¿qué nos puede decir de su mamá?

SP: Mi mamá, ella nunca trabajó, ella era una, este, una persona huérfana, que se quedó huérfana. Y, mi papá, este, se casó con ella, porque ella estaba viviendo con sus tíos y pos una huérfana viviendo con tíos y con primos, este, pos, siempre es maltratada y, porque mi papá le llevaba, mi papá se casó con mi mamá cuando él tenía treinta y tres años y mi mamá tenía dieciocho. Así que mi mamá era muy joven. Y pos, ella no sabía nada del campo, de hacer comida. Ella sabía, ella atendía la tienda de mis tíos, porque mis tíos eran unas personas ricos, los que estaban a cargo de mi mamá cuando quedó huérfana. Y, tenían tiendas, y tenían panadería, y pues, todo clase de cosas que tiene una tienda, ¿no? Ahí hacían chocolate, rompopé, y bueno, todo eso. Jamón, longaniza, tenían puercos, tenían, pos era una familia acomodada.

ES: Y, ahora vamos a pasar al tema de la educación. ¿Hasta qué término llegó su educación?

SP: Pues mire, la educación de nosotros fue un poco difícil, porque como mi papá era maestro, y maestro federal, y lo tenían en diferentes pueblitos. Pasaba un, cinco o cuatro años en un pueblito, lo cambiaban a otro y a veces nos íbamos ahí a estar con él, porque en la casa donde vivíamos, era en Indaparapeo. Pero, donde iban a mandar a mi papá era en diferentes pueblos, a veces nos íbamos a allá todos y nos cambiábamos así de pueblo en pueblo. Así que yo después ya cuando nos cambiamos a Morelia, que fue donde yo fui criado, allá fui la primaria. Yo empecé el segundo año de primaria allá en Morelia, hasta el sexto. Sí, yo terminé la primaria, hice, me dieron mi certificado. Y, mis hermanos, mis demás hermanos, dos estuvieron en, uno estuvo en un colegio particular, que era porque mi tía estaba, este, aportando pa[ra] la educación. Y una hermana también que estaba en un colegio de monjas. So, a ellas les tocó muy buena parte, a los mayores les tocó más buena educación. Y yo nomás me quedé en el sexto y murió mi tía y entonces, pos, ya hubo, ya no hubo más colegio. Así que, pos, hasta allí nomás llegué.

ES: Y, ¿cómo fue? Entonces, durante esos seis años, ¿aprendió a leer y a escribir?

SP: Sí, en la primaria, pues, es en, hasta el sexto año sale uno con, leer y escribir, y...

ES: Entonces, hasta y, ¿a qué tiempo después empezó a trabajar?

SP: Yo empecé a trabajar a los, bueno, ya desde que estaba en la primaria yo trabajaba, trabajaba en un cine vendiendo palomitas. Y, después de la escuela y luego regresaba a la casa, y ya después a... Como antes era el, la educación era en la mañana, salía uno a mediodía, y luego en la tarde. Y, ya después salía en la tarde y yo me iba al cine a vender las palomitas. Y, así.

ES: Entonces, ¿tenía más o menos cuántos años cuando empezó a trabajar?

- SP: Tenía yo, bueno, ya cuando empecé a trabajar, salí de la primaria. Yo empecé a trabajar cuando tenía dieciséis, porque salí de quince años de la primaria. De quince años, pues, ya es, es grande, porque yo empecé a, por cuestión de mi papá que traía la familia en una, a un lado y en otro. Así que cuando yo terminé la primaria, tenía quince años.
- ES: Tenía quince años. Y, me dice que, nos dice que fueron once de familia. En estos momentos, ¿dónde viven sus hermanos y hermanas?
- SP: Bueno, unos hermanos, la primera murió y la que seguía de mí, que era una, fue madre superiora en la capital de México, de las Clarisas, de las Franciscanas. Fue la superiora del convento y murió a los treinta y, como unos treinta y dos años. Y, otro hermano es, se recibió, estaba en la UNAM, y se recibió de contador, trabajó en el Banco Internacional, y después puso su negocio y, en la capital de México, de un restauran, pues, una lonchería. Y, educó a sus hijos; uno es ingeniero aeronáutico y otra es contadora, y los otros dos también se recibieron de maestros. Y, el hermano que es, que era mayor que yo, ese terminó la secundaria y, después cuando ya tenía yo, cuando me vine yo para acá, empezó él a, que empecé a trabajar acá en, cuando me vine de bracero, empezó a trabajar él, empezó a tener una novia y se casó, y ya, pues se vino a la capital, porque él también vivía en Morelia. Se casó y ya se quedó en Morelia, este, en México, en la capital. Y la mayor, ella se casó y vivió en Uruapan, ella tenía, tuvo como también como once o doce hijos, y todos eran, pues, este, fotógrafos. Yo estuve trabajando con el, con mi cuñado en la fotografía. Antes de venirme para acá, haciendo retratos y retocando, y pues, todo el proceso de la fotografía. Y yo para hablar del campo, pues, yo nada más sabía del campo, como cuando mi papá estaba de maestro en alguno pueblitos, pos, me iba con los compañeros chicos de que estaban en la escuela, a trabajar en el maíz y andar allí. Pero, era, pues, por puro chiste nada más, por puro juego. No era porque tuviera que trabajar eso.

ES: Bueno, pues, ahora vamos a pasar a lo que, a lo más importante de la entrevista. Ahora vamos a hablar sobre el proceso de la contratación. De cómo fue que usted se dio cuenta del Programa Bracero en 1942.

SP: Cuando yo me di cuenta de, mire, yo trabajé, después que trabajé en la fotografía con mi cuñado, porque yo trabajé en otro trabajito en la carretera de un tramo de, que decían que era el Tramo de Jaripo a Cotija, donde es el famoso queso ese. Anduve trabajando en la carretera con el barretero, pues, como barretero, que quiere decir el que le ayuda al que anda echando la dinamita para tumbar las partes que estorban en la carretera. Y, quebrar piedras con marro y todo eso. Después de allí, pues, me fui a Morelia y empecé a trabajar en la Pepsi. Y, tenía, yo creo que tenía como unos dos años allí. Cuando fuimos a traba[jar], este, a llevar Pepsi a un balneario y me dijo un señor que era agrarista, que era el presidente municipal, dice: “Oye, ¿quieres ir al norte?”. Y, le dije: “¿Por qué?”. Dice: “Pos, ese papel te sirve para contratarte como bracero”. “Oh, pos, démelo”. Y ya me lo dio y pos yo, pues, andaba trabajando, este, llevando Pepsi a la, al balneario ese. Y, ya después le platicué a un compañero ahí de Morelia [d]onde, onde estábamos en la casa. Y, le dije: “Oye, ¿éste papel sirve?”. Y, dice: “Sí, dónde, ¿quién te lo dio?”. Y, ya le dije, entonces me dijo: “Sí”, dice, “es para contrataciones que ahí dice van a ser en Irapuato”. Entonces, pues, le dije a mi papá: “Papá, este, ¿me dejas ir a ver qué pasa con esto?”. “Sí”. Y, me dio \$100 pesos. Y entonces, yo teníamos esa vez que íbamos a irnos a, que me iba ir para Irapuato, pos, yo tenía que ir a llevar Pepsi Cola a Celaya, Guanajuato. Y, le dije al chofer: “¿Sabes qué? Pos, consíguate otro, porque me voy a ir para allá”. Entonces, yo me fui a Irapuato. Nos contrataron allí, nos vieron las manos, pos, yo trabajaba en la Pepsi con, moviendo cajas y todo, yo tenía las manos... Y, es lo primero que ven los americanos, te ven las manos. Y pos, vieron en [ininteligible], pos, a ver, casi no había, nomás lo veían a uno a las manos. Porque había unos que llevaban las manos como de contador, no, pos no, dice: “Tú no trabajas en el campo”. Entonces, ahí nos contrataron y nos llevaron de allí en un tren de Irapuato a, hasta Piedras Negras. Y, allí en Piedras Negras, pos, el otro

lado es Eagle Pass. Nos pasaron allá a Eagle Pass y allí, pos, empieza la revisión del físico, ¿no? Entonces, pos, allí lo desnudan a uno y lo fumigan a uno con, nos fumigaron con DDT, quedaba uno blanco, así. De todas partes, por frente y por todas partes. Y, luego ya, pos, llegaba uno a bañarse y luego ya nos metieron en un trailer, desde Eagle Pass, atravesando todo el estado de Texas, hasta Friona, a donde íbamos a trabajar. Y, era un contra[to]... Se suponía que yo no sabía ni que estaba pasando, pero, era un contrato nomás de cuarenta y cinco días, y por todo eso. Y, era un frío, porque era, yo creo que era como en diciembre, noviembre, o algo así. Ha de haber sido, no, fue antes de la Navidad, antes de, en *Thanksgiving*. Que es en...

ES: Noviembre.

SP: Noviembre. Entonces pos, y era un frío, pero bueno, allá es un frío en ese lugar. Está ese lugar de Friona, está en el cuadrito de Texas, que le dicen el *Panhandle*. Y allí nos, muchos, yo creo que el trailer ese donde llevan el ganado, nomás con una lona arriba. Llevaba como unos, yo no sé, unos ciento cincuenta y se voló la lona, y era un friazo. Y, paró en un lugar el chofer, se me hace que en San Angelo, y así se bajaron como la mitad, porque iban muriéndose de frío. Yo llevaba un abrigo grueso, no sé de donde me lo encontré, pero, estaba muy bien y no me, pos, yo no me bajé, hasta llegamos a Friona. Y luego, en Friona nos instalaron en un, yo creo que era un lugar donde tenían a los prisioneros de la Segunda Guerra Mundial, porque era una como galera y tenían literas, y las camitas eran como, abajo antes del colchoncito, tenía como, este, alambre de ese de los pollos, y luego el colchoncito y ahí, una encima de otra. Y, allí estábamos como unos, fuimos ochocientos, yo creo. Era un lugar grande. Y ya, pos, que a la pisca, yo pos ni siquiera la bronca(?) conocía. Y, que a pisca algodón. Y, nos fuimos a, nos dieron \$5 pesos para comprar comida. Y yo, pos, yo no sabía nada de comprar harina o frijoles, o... No, otro muchacho y yo fuimos a la tienda y compramos manzanas, y pan, y pos, cosas que luego luego se, pos, \$5 dólares se acabaron lo luego. Ya como en dos, tres días ya no teníamos nada. Y otros, pos,

habían ya comprado harina y frijoles, y tenían, pos toda la semana tenían comida. Y luego, pos, a trabajar, ya, pos, como nos quedamos sin centavos, pos, a pedir allí tortillas o un taco ahí. Al algodón y yo, pos, este, como yo tenía, como yo tenía unos, yo creo que tenía diecinueve años cuando eso, porque yo creo que eso pasó entre [19]53 y [19]54. Y pos, yo estaba muy bien físicamente, así que, pos, yo estaba muy ligero de manos, y a pisar el algodón. Y, me junté con unos muchachos de Chihuahua que eran, pos, ellos son algodoneiros y allí me puse con ellos, y pos sí, estaba pisando muy bien. Pero, me enfermé la primer semana, me enfermé de los riñones, yo creo que estaba comiendo, compramos azúcar de betabel y me hizo daño. Y pos, tenía unos dolores y no, pos, ya no pude pisar. Entonces, me pusieron de pesador del algodón. Y ya, pos, yo tenía una libreta donde eran quince muchachos y cada quien llevaba lo que pesaba, y pesaba y apuntaba tantos, y así. Y, al final, pos, me daban el promedio del que pisaba más. Y pos, a mí me estaba yendo bien, pero, a los treinta días se acabó el, se acabó la pesca. Yo y otro muchacho nos fuimos al pueblito a un cinito que hay ahí. Y, ya cuando regresamos, ya no había nadie, ya se habían llevado todos. “Pos, ¿qué pasó?”. “No, si ya se acabó el trabajo, ya se los llevaron pa México”. Y pos, como teníamos quince minutos, quince días en el contrato, pos, empezamos a buscar trabajo y llegó un señor a allí y me dijo: “¿Sabe tractor?”. Pero, era un güero. “No, pos sí”. Pos, ¿qué iba a saber de manejar el tractor? Y, me llevó a su rancho y luego, pos, allá ya eran, ese un tractor John Deere, de esos verdes. Y, me, yo lo vi como lo prendió y empezó ahí a, pos, era muy fácil, nomás disquear ahí el terreno, pero eran, pos, unos terrenos muy grandes. Y, estuve yo una semana ahí con él y, por cierto que esa vez fue cuando el Día de Gracias, andaba yo allá con el tractor, y me fue a bajar, y dice: “Vente”, dice, “[a]hora no hay que trabajar”. Y pos, a comer. Y pos, ya me dice: “Ándale, lávate allí”. Me lavé las manos y me senté allí, me sentó allí con la mesa con toda la familia. Y pos, era una mesa grande y yo vi tanta comida y dije: “Híjole”. Pos, empecé, pos, a comer. Tenía guajolote y todos esos, este, platillos que hacen en Día de Gracias. Y pos, luego luego me llené y me decían: “Come”. “No, ya estoy lleno”. Y, yo pensé, dije: “Pos, con razón estos gringos están tan grandes, (risas) pos, comen tanto”. Pero,

yo no sabía que ese día era un día, pues, que era un día especial. Yo pensaba que era de todos los días. Sí. Y, después como me, se me terminó el trabajo con este señor, me llevó allá a la asociación, ahí onde está la despepitadora de algodón. Y, ya me dejó y entonces yo ya tenía fama de que yo era tractorista. Y, ya llegó este otro señor. Mi patrón, ahora, pues, el Glenys Martin. Y, llego allí y dice, dice: “Yo quiero, yo ando buscando tractorista”. Y no, pos, allá me dijeron: “No, pos, es aquel que está allá”. Ya me dice: “No”, dice, “quiero que trabajes conmigo”. “No, pos sí”. Dice: “Pero, yo te quiero por un año”. “No, pos sí, ahí voy”. Y, también se vino el otro muchachillo que andaba allí de pegoste. Y, ya estábamos allá, nos fuimos al rancho. Y andaban piscando algodón con las máquinas y uno estaba en la traila atrás con unos biellos echando el algodón para atrás. Y, era cuando un friazo y este muchachillo no, también era de Morelia. “No”, dice, “¿sabes qué?”. Ya andaba con las orejas que ya se le rompían. Dice: “Yo no, yo me voy”. Y no, pos, él se fue y yo me quedé ahí y ya empecé a aprender todo. Este señor tenía tractores *International*, tenía *Minneapolis*, tenía otros, otra clase de tractores. Pero, aprendí a manejarlos y empecé yo a trabajar ahí con él, y luego, después en el riego. Yo hacía el riego, yo aprendí el riego, yo, este, a este señor, por eso me estuvo ahí, me retuvo ahí, porque yo manejaba siete bombas de riego, yo solito, y era mucho terreno. Y, un vecino del rancho ese, tenía ocho bombas de riego y tenía cuatro trabajadores con dos camionetas, haciendo el trabajo. Y, era una bomba más de riego menos, este, más. Entonces, pos, yo le hacía, yo aprendí muy bien el, porque el secreto del riego es, en ese tiempo ya se hacía con diche, sueltan la agua donde está la bomba, y entonces, llena, sube el agua, y con una lona así. Entonces, pone unos, hay unos tubos como esos, entonces va uno, este, jalando la agua con cada tubo. Y, el secreto es calcular que todos los surcos lleven la misma cantidad de agua, porque si les, si uno jala más que otra y lo deja uno ahí, de repente, pos, se jala y se baja el agua, y después se sube, y se va la agua por un solo surco. Y, yo tenía muy bien, este, aprendí muy bien a controlarla, la agua y pos, al otro lado tiene uno que ir a ver. Y, lo bonito es que salga la, todos los surcos parejitos allá. Porque si no, pos, tiene uno que ir a andar echando vueltas para allá. Y, un surco viene con más, menos agua que otro y luego, hay

que acuartar otro tubo acá para que salga la agua bien hasta el otro lado. Bueno, y todo eso. Pero, yo trabajé haciendo eso, regando con los tractores, barbechando, haciendo surcos, disqueando. Y, también tenía, este, becerros. Va a ver becerros chiquitos de South Dakota. Y, los llevaba, ahí los engordábamos y pos, tenía un, cuando se acaba la pisca del, cuando cortan el malo maíz, entonces quedan unos tronconcitos y hay un zacate también que siembran y lo cortan, y lo meten en unos, este, en unos hoyos, y pos, está muy, muy hondo, y toda esa comida que es como caña, ya este, como, se pone como alcohol, como...

ES: Fermentado.

SP: Fermentado. Pero, todo eso con unos biellos le dábamos a los becerros. Y eso, y un polvito que les daban para alimentarlos. Ya después que estaban gordos los becerros, ya venían y se los llevaban a vender. Y luego, trabajé también, pos, haciendo las cercas con alambre, este, para dividir los lugares onde están el ganado. Y este, pos, lo difícil es las esquinas, porque hay que poner un poste, luego después uno para acá. Tiene su secreto para que no se caigan las esquinas. Y, todo eso también, pos, se necesita un, tenía uno un equipo, unos guantes, unas carruchitas para jalar el alambre, que es de alambre de púas. Y, anduve también haciendo eso.

ES: Don Samuel, ¿alguna vez pensó en todo esto cuando estaba en México, en el trabajo? ¿Qué fue lo que lo motivó a venirse a los Estados Unidos?

SP: Pos, me motivó la, pos, sabe que es, la necesidad. Primero, primeramente la curiosidad, porque yo oía del norte y oía de esto, y del otro. Y, un hermano se quiso venir para acá y lo cogieron acá en, venía con un pasaporte y con otro venía, y luego dijeron que, pos, que si venían a trabajar, y los cogieron en mentira, y los echaron para allá. No los dejaron pasar. Y, llevaron, él tenían pasaporte. Pero, yo venía con una curiosidad nomás, porque yo tenía, pos, un trabajo y yo estaba envuelto en hacer fotos, retocar, y todo eso, que es un trabajo muy diferente a

andar en el campo. Y este, hacíamos retratos de bodas, de quince años, y todo esto. Es un trabajo, pues, muy delicado, con unos lápices para retocar. En las negativas no sé si usted sabrán de eso. Es una lucecita que va por abajo y está uno retocando con lápices, quitando los barritos, y las, pos, haciendo bonitas a las muchachas. (risas) Es un trabajo muy diferente al, pero, más que todo fue curiosidad. Pero, también la necesidad. Como mi papá, pues, le digo de, murió mi tía, entonces, mi papá estaba, pues, y, después se enfermó. Entonces, yo era el, ya cuando estaba en Friona, pos, era el único sostén de la casa. Yo mandé a mi, a uno de mis hermanos a la universidad, y luego, a la más chica la mandé al colegio para que estudiara de contadora y ella trabajaba en un banco. Así que yo, pos, acabé de educar la familia. Pero, más que todo fue, este, la necesidad. No, a veces no hay trabajo ya. Toda la gente, hasta la fecha, la gente, pues, que tiene terrenos, pues, tiene la posibilidad de sembrar y todo eso. Pero, nosotros nunca tuvimos ningún terreno, más que la casita donde vivíamos y mi papá, pos, con su sueldo de maestro, y luego, pues, se enfermó y ya no, no hubo más que, pos, a trabajar.

ES: Entonces, ¿quiere decir que la necesidad de la familia fue la que influyó para que usted se viniera para acá?

SP: Sí. Antes que todo, porque, pos, yo a los diecinueve años, pos, yo no, casi saliendo de la escuela y pos estaba trabajando con mi cuñado en, y, después como le digo, empecé a trabajar en la Pepsi. Allí en la Pepsi Cola, pues no, este, pos, tenía uno todas las prestaciones, tenía buen sueldo y todo. Pero, yo no sé si es el destino, ¿no? Porque como estaba entregando la Pepsi y luego viene este señor y me da con ese papel, que era, se los andaba dando a todos los agraristas, a los campesinos que iban a venir para acá, para que hiciera un dinero y se ayudaran para sus tierras, para la familia, ¿no? Comprar algún ganado o algo. Pero, yo no, yo me vine casi nada más por pura curiosidad, porque yo tenía el trabajo de la Pepsi Cola.

ES: Don Samuel, ¿cómo fue ese proceso de la contratación? Cuando ya recibió ese papel, ¿cuál fue el proceso que siguió usted? ¿Qué lo hicieron llenar? ¿Qué papeles llenó para cumplir con los requisitos para entrar en el Programa Bracero? ¿Había un nombre especial que se le daba a los braceros, al Programa Bracero en México?

SP: No, nomás braceros. Había una palabra que decían que remiso. Yo creo que entiendo que en ese tiempo no podía uno votar, siendo bracero no podía uno votar allá en México. Así que yo desde los diecinueve años hasta los, hasta que estaba yo aquí, que me hice ciudadano, nunca voté por ningún presidente o político en México, hasta hace ahora, hasta que hubo las selecciones de Vicente Fox. Ya era ciudadano, entonces, voté por primera vez por un presidente de México. Y, desde luego, pos, ya estaba yo aquí, ya siendo ciudadano, pos ya estaba votando aquí por los presidentes de aquí y como este, como Clinton, y pues, como... No, según, pos nosotros somos demócratas, ¿no? Pero, ya era yo, este, ciudadano y ya podía votar aquí y allá.

ES: Entonces, ¿cuáles fueron los requisitos? Más o menos, ¿qué tuvo que llenar? ¿Qué lo hicieron llenar? O, ¿solamente fue por medio de palabra?

SP: No, cuando venía uno de allá, tenía uno que traer una cartilla del ejército militar de México. Y para eso, yo cuando estaba en la escuela, iba a unos, había un colegio de estudiantes que era como colegio militar, y se llamaba El Pentatlón, y íbamos los domingos a marchar. Y, nos enseñaban a desarmar los máusers y a hacer todas las maniobras, y todo eso. Y, le daban a uno unas asistencias. De modo que cuando yo necesité venir para acá, pos, yo tenía todo el libro lleno, y yo nomás fui allí a la, se llamaba la veintiuna Zona Militar, pos, era el cuartel de los soldados, a pedir una cartilla. Y, como estaba, este, junto, ese, esa parte de los estudiantes que estaban haciendo todos esos ejercicios. Entonces, tomaban en cuenta las asistencias. Porque había otro programa de los que iban nomás los domingos a marchar. Y, esos iban al cuartel, no iban allá con los estudiantes. Y a

mí me llenaron todo la cartilla, y me dieron mi cartilla, ya con eso fue con lo que necesité, este, venir a acá. En, lo que me pidieron, pues, en Irapuato.

ES: Y, ¿le hablaron de su salario? ¿Cómo iba a ser el salario? ¿Cómo le iban a pagar?

SP: No.

ES: ¿No le dijeron nada?

SP: No, no dijeron de eso, del salario no hablaron nada. Íbamos a, pos, nomás a la... Y yo no sé si eso lo hacen, porque, pos, como todos vienen para acá y saben que, pues, que va a ser una ventaja venir a acá, por la diferencia del cambio, pues, viene uno y pues no importa que sea lo demás o el sueldo, todo. No hablaron nada del sueldo.

ES: Entonces, ¿qué le dijeron? ¿Qué le dijeron? Bueno, los que lo contrataron o los del gobierno mexicano, ¿nadie le dijo nada?

SP: No, pos, vas a Texas, vas a, contratado. Yo ni sabía ni que era lo que venía a hacer. Así que, pues, llegamos a acá y después que nos fumigaron, y que nos trajeron hasta de este lado de, pues, de allá para Friona. Entonces, ya nos dijeron que íbamos al algodón. Y, ya fue que conocí el algodón y ya nos dijeron, no sé, no me acuerdo cuanto pagaban por libra de algodón. A mí me pagaban por el promedio de, de lo que hicieran los demás, el que piscaba más. Porque era yo, nomás estaba, este, pesando. Pero, ya después cuando empecé a trabajar con este señor, pos, ya era otra, ya me pagaba por semana. Me pagaba \$35 dólares a la semana. Y yo trabajaba como diez horas diarias o más. Porque allí en el tiempo cuando hay el, cuando se viene la cosecha del trigo, del malo maíz, pues, yo manejaba la trilladora, ¿no? Y, ese desde las siete de la mañana, hasta las diez de la noche ya con luz. Y pues, anda uno ahí subido y tiene una rampa así onde va cortando la, que va, pos, según en la altura del trigo, pos, va uno subiendo,

bajando, si está más chiquito el trigo, le baja uno pa que agarre las espigas. Y, con luz en la noche, porque lo que pasa es que cuando empiezan a cosechar el trigo, ahí hay los *tornados* esos y cuando viene eso se, ya el trigo ya cuando está seco, te quedas sin nada ahí en los ranchos, lo absuerbe[absorbe] todo. Así que empezaba uno a trabajar a las siete de la mañana y a las diez todavía uno, andaba uno allí. Y, este señor me pagaba \$35, pero, después como y, le tocaba cada seis meses ir a renovarme el contrato de, como bracero, entonces, era hasta San Angelo y tenía que ir hasta allá, y ya estaba enfadado de ir cada seis meses, y me dice: “¿Sabes qué? Vete a México y trae tus papeles y ves a... Él tenía un amigo allí en El Paso y ahí en Ciudad Juárez, y de este lado, dice: “Vas y ya ves a mi amigo y, este que te diga que necesitas”. Y yo, pues, me fui a Morelia, conseguí los papeles que tenía, después lo que hice ahí en Ciudad Juárez, nada más conseguir una carta de, ¿cómo era? De que era yo de ahí, residente, algo así. Entonces, ya cuando fui con el licenciado, pues ese, ya entregó los papeles y no, pos, en un, yo estuve ahí como un, menos de un mes y ya me, este, me llamaron ya, me dieron mi mica. Y, me dijo el de migración: “Pos, ¿cómo es que tú arreglaste tan pronto?”. Y, le dije: “No, pos, es que yo trabajo con este señor del rancho y él me ocupa para las cosechas y pos... Y ya me, y luego me dijo el licenciado ese, pos, el amigo de mi patrón, dice: “Pos, ya ahorita tienes tu mica”, dice, “y, ahorita si quieres vete a donde quieras”. Dice: “Pero, es mejor que vayas y le trabajes a este señor”. Y, ahí me estuve yo. Trabajé desde el [19]53 o [19]54, hasta [19]58, entre [19]57 y [19]58. Que ya a fines del [19]58, ya casi [19]59 me vine aquí en la, al Valle de San Joaquín, porque me fui a México. Yo estaba, pues, ya siempre cansadillo de andar en el campo, porque todos los días, todos los días. Entonces, yo vi... Este, venían y llevaba unos braceros para quitar las hierbas y yo los llevaba a donde tenían que hacer el trabajo, ya yo andaba como mayordomo. Y entonces había un muchacho que se llamaba Esteban de, era de Las Conchas, ¡ay! ¿Cómo se llama ese estado? Enseguida de Michoacán, de Jalisco, Colima. Entonces, este, le dije: “¿Sabes qué Esteban? Aprende todo lo que yo estoy haciendo, porque tú te vas a quedar aquí en mi lugar”. Y, ya le dije al patrón: “Pos, ¿sabe qué? Pos, tengo que ir a México”. Yo le eché, le dije: “Pos,

hay alguien y está enfermo y todo”. Pero, es que también ya estaba yo cansado de estar todos los días. Y luego, pos, no tenía nada y luego, vivía en una trailita, y no tenía agua ni nada. Me tenía que bañar en una tinita así. O, si no, cuando andaba allá en el, regando, pos, en los tanques, ahí me bañaba, y pos, todo lleno de lodo, y todos los días en el tiempo del, este, de verano, ¡híjole! Los moscos, me esperaba allí, pos, taba la agua helada y esperaba que vinieran los moscos y tenía que meterme al agua. (risas) Sí, entonces yo me fui y este, y le dije a mi patrón, pos, que me iba a ir a Morelia. Y luego, ya me llevó al *bus depot*, y este, ya estando ahí en el autobús, empezó a llorar. Y dice: “No”, dice, “Samuel”, dice, “yo creo que tú no vas a venir, no vas a regresar”. Yo también, pues, me puse triste, ¿no? Pero así fue que me fui, pero, yo lo dejé a, le dejé a este muchacho Esteban con todo lo que yo sabía. Yo no me fui sin dejarle todo arreglado, porque, era mucho trabajo. Pero, este muchacho aprendió y le dije: “Mira, ponte abusado, aquí te vas a quedar”. Y, yo no supe después cuanto duró, nosotros nos estuvimos, este, escribiendo. El patrón tenía, en ese tiempo tenía, pues, a su esposa que se llamaba Martha. Luego tenía a Larry y luego se llamaba una hija Martha, y luego, Michael. Después cuando ya me escribió, y [a]hora después de más de cuarenta años, tenía creo, creo que tuvo otros tres o cuatro más. Sí, pero, me, nos llevamos muy bien con esa familia. Cuando estuve allí me llevaron al cine, aunque vivía, pues, ahí onde la trailita aquella, porque no tenía calefacción ni nada, y tenía nomás una parrillita. Porque, en el tiempo del frío, ese lugar ahí de Friona, yo no sé si le dirán Friona por el frío, pero, es un frío allí, pero, se congela. Allí tenía, una caja con huevos y yo no tenía refrigerador ahí ni nada, tenía unas manzanas y tenía yo, pues, una comida. Y, en tiempo cuando vino el frío, pos, me levanté, porque me estaba congelando, y se apagó la parrillita del calentador. Y luego, este, pos, me salí, y me vestí, y luego, también el patrón vi que andaba allá, porque allá tenían un, usan el *view tank*, un tanque onde lo usan para los tractores y también pa la casa. Pero, la línea de la casa, como el *view tank* se congela, pos, no salía el gas, y andaba allá echándole unos costales ahí al tanque para, con gasolina para que se descongelara el gas, y poder tener. Y, yo también, pos, acá vine y una botellita que tenía allí, a echarle también. Y ya, ya empecé, pos, con la

estufita y luego ya quería pa hacer comida. Y luego, pos, empecé a coger los huevos, ya calenté el aceite en una cazuela y pos no, los huevos congelados. Así que se imagina como estaría allí. No, pos, los aventaba en la pared y pos no, duros, eran puro hielo los huevos. Y, las manzanas hasta pos, también muy duras. Me la pasé, pues, allá con trabajitos que, pos aguanta uno, porque, por la necesidad. Y, luego yo, este, pos todo lo que ganaba lo mandaba para mis papás. Yo era el único sostén de la familia. Y le voy a platicar otro, pues, una anécdota, porque ya cuando estaba, pues, con mi *green card*, me fue a visitar un señor, porque yo llevaba a los braceros de allí de alrededor cada domingo a la misa. Había una iglesita que hizo un padre canadiense y yo los llevaba a la misa, y yo ahí, en ese tiempo todavía se daba la misa en latín. Y yo, pos, allá desde chico yo fui monaguillo, yo sabía la misa, había oído dar la misa en latín y pos, yo le ayudaba al padre a dar la misa y recoger la limosna, pero, lo que hace, pos se fijaba más el padre, yo, pos llevaba con mi camionetilla, llevaba a todos los braceros que vivían por ahí en los ranchos, los llevaba a misa. Y luego, una vez me fue a decir el patrón, dice: “Oye Sammy”, dice, “¿ya no quieres trabajar conmigo?”. Le dije: “No”, le dije. “¿Por qué?”. Dice: “Pos, ahí te anda buscando un hombre”. Y dice, le digo: “Pos, ¿quién?”, dice, “pos, es un hombre, un americano”, dice, “con un carro nuevo”. Ya, pos, “¿dónde está?”. “No, que... Yo no sé como dio el padre con el rancho, porque me anduvo buscando, por allá fue a dar. Y, ya fue y me dijo: “Pos, este, ¿sabes qué?”, ya vi, pues, que era el padre, y dice, “¿sabes qué? Pos, hable con mis superiores y acordamos que te vamos a mandar al seminario”. Y yo, hújole, pos, estaba muy buena la oportunidad para haberme ido ya a estudiar, ¿no? Porque, pos, yo no tuve la oportunidad de estudiar. Y ya le dije: “No padre, ¿sabe qué? Yo creo que a la mejor no tengo vocación”, le digo, “pero, la cosa es que yo soy el único sostén de la familia y, pos todo lo que yo gano lo mando para allá”. Y ya después, este, fue a decirme el patrón: “¿Qué? ¿Quién era ese?”. “No, pos, es el padre, es el padre donde vamos a la misa todos los domingos”. Y, ya se calmó (risas) y ya pensaba que me iba a ir con, a trabajar con otro, con otra persona. Y, esa es una de las, pues de las veces que, y yo, pos, no hablaba mucho inglés allá, fue un, la primer palabra que hablé,

que aprendí fue la de *people*. Le decía yo al patrón: “Pos, ¿qué es *people*?”. Yo oía en el radio que *people*, que estoy y que el otro. Que le decía, “¿qué es *people*?”. Dice, pos, él me decía: “Pos, *people, you people*”. “Ah, *people*”. Y luego, este, yo oía que le decía a su esposa, le decía: “*Honey* para allá y *honey* para acá”. Y, yo también le empecé a decir *honey*. Y, decía: “No”, dice, “es *honey for me*”.(risas) Por eso en algunas cartas que nos mandamos ahora después ya de más de cuarenta años, porque yo le escribí, y luego, él me mandó una foto donde están, su aniversario de sesenta, creo. Y, yo también le mandé otra invitación cuando cumplimos cuarenta de casados. Y este, y allí pone en, cuando firma ya pone el nombre de Martha quien sabe qué, y luego pone ahí entre paréntesis *honey*. Sí. Y, pero, yo sabía, pues, que no, no aprendí mucho inglés allá. Acá lo vine a aprender un poco con el, en un tiempo que fui a la escuela de noche y unas que otras palabras que he aprendido.

ES: Don Samuel, volviendo otra vez, poquito regresándonos, ¿cómo fue a el Centro de Recepción? Cuando lo recibieron por primera vez, donde tal vez los fumigaron, ¿cómo era? Describanos ese lugar, ¿cómo?

SP: Pos, eran unas oficinas allí pegadas al, a la línea, pues a la división de Eagle Pass y Piedras Negras. Y pos, luego luego se ve la diferencia. Pero, nos recibieron con, pos, por cierto que yo no se me olvida que nos dieron sándwiches de pan, pues, con café. Y luego, pos, tenían café de, la leche para, de que le echan a esos botecitos y uno le ponía allí, y yo no sé porque me acuerdo de ese café tan sabroso que se me hacía, que es, pos, yo nunca había probado el café así con leche así tan buena y, se me hacía tan bueno el café, y luego con los sándwich, que pos, allá el sándwich no se usaban. Pero, nos trataron muy bien ahí, con la excepción de cuando nos empezaron a desnudar, pues, nos empezamos a desnudar, y nos vieron por atrás y por delante, y para ver si no estábamos enfermos y luego, pos, ahí va la, el polvo, el DDT, era DDT.

ES: Y, ¿qué vacunas les pusieron?

SP: No, no nos vacunaron.

ES: ¿No los vacunaron?

SP: No, nomás teníamos, pues, ya nos habían sacado rayos x, pero no, vacunas no.

ES: ¿Le dieron una opción del empleo que quería, en lo que quería trabajar aquí?

SP: No, no, pues nos traían nomás a, seguramente nomás al algodón, ahí se iba uno para acá para Friona, todos los que íbamos para allá. No, no era opciones, íbamos a... Es decir, nadie preguntaba nada, veníamos a trabajar y era todo. Así que, pues, ¿cuál opción? Nomás que, pos,...

ES: ¿Qué se les permitía tener como objetos personales?

SP: Pos, no traíamos más que la pura ropa, pues, ¿cuáles objetos personales? No.

ES: Pero, ¿usted no miraba si les quitaban algo a las otras personas?

SP: No, no. No, y luego, pos, venía uno de allá sin nada. Cuando iba uno para allá, era cuando le quitaban allá los de México. Iba uno con una camisa o un cosa y le quitaban a uno: "No, pos, esto, esto, esto, y que esto". Lo malo era cuando iba uno para allá, no querían que llevara uno nada.

ES: Después que le dieron su permiso, cuántos, ¿cuántos años duró con ese permiso como bracero?

SP: Como, pos, era una extensión de, se llama bracero, este, como especial. Ya no era un bracero regular, y [a]hora cuando lo renovábamos el contrato cada seis meses, pos, ya era un, decían que especial, yo no sé que era especial, ¿no? Pero, era un

papel. Oh, por cierto que cuando ya estaba con mi tarjeta, pos, luego luego me registré al *Selective Service*. Y, luego luego me mandaron, pos, yo estaba físicamente muy bien, pos, lo caminaba todo. Y no, luego luego, pos, a los que ponen allí listos para que se vayan a, no sé si en este tiempo haya sido en Corea, no sé que sería en ese, en esos años. Serían los, cerca de no sé cuando, en que año fue la Guerra de Corea. Pero, me querían llevar, pero, les dijo mi patrón que no, que él me necesitaba allí en el rancho para la cosecha y todo lo que necesitaban ahí. Así que nunca fui. Pero, yo tenía mi, yo no sé que la hice la tarjeta esa de *Selective Service*.

ES: En cuánto, y, ¿en cuántos lugares de trabajo, trabajó en ese tiempo usted? Durante el tiempo de los braceros.

SP: Nada...

ES: ¿Fue solamente en un rancho?

SP: Nada más cuando fuimos al algodón, que era un lugar diferente de onde estaba el patrón que me contrató después. Porque, cuando piscamos algodón, era un lugar. Después, cuando me contrató este señor por una semana, por el tractor con, a disquear allí, fue otro. Y luego, después ya este otro que me tuvo ahí hasta que me le fui. (risas) Sí. Ei.

ES: Y, ¿cómo lo llevaron de ese lugar, del Centro de Contratación? ¿Cómo lo llevaron? ¿Cómo fue su tran[sporte], su medio de transporte? ¿Cómo lo transportaron hasta ese lugar?

SP: No, pos, con, le digo, desde que, desde Piedras Negras, desde Eagle Pass hasta allá, en un trailer de, donde llevan al ganado, hasta Friona. Onde le digo que se voló la lona. Y después de allí, pos, iban por uno con los carros de ellos a donde iba uno. A donde querían que fueran a trabajar. Pero, ya después de allí, con,

cuando me dejó el último que trabajé con el tractor, este otro fue y me llevó al rancho, y ya me quedé ahí. Ya vivía yo ahí.

ES: Entonces, ¿quiere decir que el trailer donde los transportaron olía a puro animal?

SP: Pos no, yo no me acuerdo que haya olido a animal, porque yo creo que esos, yo no sé los, eran unos trailers. No olían a estiércol, pero, era un trailer de, que estaba destapado, nomás era una lona. De esos trailer largos, y un frío, pero bueno.

ES: Y, ¿cuántos braceros iban con usted más o menos?

SP: Allí, no le digo que iban como unos cien, ¿qué serían? Unos ciento cincuenta allí o más. No sé cuantos trailers serían los que iban para allá, pero, onde íbamos, era, iba lleno, pero, a la mitad se les bajó allí mucha gente, porque se iban muriendo de frío.

ES: ¿Hizo amistades duraderas durante el tiempo de lo que estuvo trabajando?

SP: Sí, sí hice, hice amistad con un viejito que se llamaba Ben, Ben Martínez. Era un señor de unos, yo pienso que ha de haber tenido unos cuarenta años. Y, tenía una pierna de plástico. De por aquí se la amarraba y él iba y, pues, a ayudar al riego y a alguna cosa allá. Por cierto, que una vez estaba allá y se atascó, porque estaba allá en el, pos, como el barbecho lo hacen como así de hondo, yo creo que casi más de medio metro, así que cuando se moja la tierra, pos, se va uno hasta abajo. Y luego, cuando anda uno regando y este señor andaba allá con la pala, allá andaba. No, pos, yo andaba allá lejos y veía que me hacía así, y ya fui con la camioneta, y ya, pos, no, estaba atascado y no se podía salir. Ya lo jalé yo, ya de la, arriba de la camioneta lo jalé y oí como, hice un ruido así. Y no, pos, era que su pata se la había quedado allí atascada en el lodo. Lo jalé y ya tuve que ir por la pata, por la pierna, pues, de él. Y, ya lo, pero ese señor estuve allí con él, iba a allí de vez en cuando. Y, las amistades que hice, nomás fue con mis patrones y había

un güerillo que tenía una moto Harley Davidson y era un vecino que él, ese señ[or], ese muchacho iba a ver como le hacía yo para hacer yo solo todo el riego. Decía: “¿Cómo le haces?”. “No, pos, ya con la práctica”.

ES: Y, había allí entre los personas que estaban trabajando, ¿entre los braceros había personas o hombres que no tuvieron documentos legales para trabajar?

SP: No, no allá todos los que estaban allí tenían, eran braceros.

ES: Eran braceros.

SP: Sí.

ES: Entonces, no se admitían personas ilegales.

SP: No, allí no. No, ahí todos llevaban su...

ES: Y, ¿alguna vez fueron las autoridades mexicanas para ver la calidad del trabajo que ustedes estaban haciendo?

SP: No, nunca. Nunca fueron.

ES: Nunca.

SP: No. Y [a]hora, y yo no sé, dicen, pos, yo hora que estoy viendo, he oído, ¿no? Que andan reclamando un dinero de los braceros, que les deben, que no sé qué, les guardan un dinero a los braceros, que después se los iban a dar, y yo no sé. Y, yo tengo un cuñado que también anduvo por acá de bracero y dice que, pos, ahí anduvo él que les cobraron no sé qué \$10 o \$15 dólares para ir a ver qué, y pos, nunca le han dado nada. Dice que en Mexicali, total que dicen que es un dinero que, pos, el gobierno de México se lo clavó, no sé que pasó con ese dinero, pero,

pos, yo no, no estoy muy interesado en andar reclamando. Si a la mejor me debieran algo, pos sí, iba a ser bastante, porque yo duré mucho allá trabajando. Ei. No sé decirle.

ES: Y ahora, la inmigración de Estados Unidos, ¿iban a revisarles?

SP: Nunca.

ES: ¿Había un control?

SP: Nunca vi a una persona de este, de migración allá. Nunca. Y, más allá que está hasta el norte. Y, menos en el campo, en los ranchos. No, pos allá, ¿quién va a andar buscando gente? Si lo que quieren es gente que trabaje. Yo vine encontrando hasta que vine aquí en San Fernando en el [19]60, en el [19]60 ya cuando empecé a trabajar en la *General Motors*. Vivía en un cuartito allí en San Fernando y yo creo que un, yo conoce el Ruben, el Ruben de Med es reportado, un muchacho envidioso que trabajaba en la *General Motors*. Y, una vez iba saliendo en la mañana de allí del cuartito y tenía mi carrillo estacionado allí en un *parking* allí de la *Goodwill*, y se me salieron dos allí que, “¿a ver tus papeles?”. Y yo, pos, me asusté, pos, dije: “Y, ¿estos qué?”. Y yo, pos, como luego luego vi que eran algo de migración, tenían unas placas, y ya les dije: “Pos, a ver los tuyos”. Ya me enseñaron sus placas. No, ya saco mi mica. “Ahí está”. Ya se fueron muy desconsolados. Pero, era la única vez que me han pedido aquí documentos y eso hace muchos años. Y ya, pos, ya hora quien se preocupa por mí, ya estoy viejillo ya, ¿a quién? ¿A quién le interesa?

ES: Oiga, don Samuel, y, ¿como se comunicaba con su familia en México?

SP: Por carta.

ES: Por carta.

SP: Sí. Era, el patrón me, como se le hacía más fácil que yo mandara dinero por cheque. Abrí una cuenta allí en el banco de Friona, en, allí en Texas y me dieron mi chequera. Así que yo cada quince días, yo les mandaba un cheque. Y estaba chistoso, porque hasta ahora después, que ahora ya no aceptan cheques personales allá en México. Pero, en ese tiempo, todos mis cheques allá los cambiaban. Y, mucho tiempo ahí estuvieron, pues, y pos, la familia estaba todo el tiempo esperanzada a que llegara mi cheque, porque, pos, es difícil. La gente en México está mal económicamente. [A]horita parece que ya anda bien, ¿eh?

ES: Sí. Oiga y, ¿qué tan a menudo, pues, miró a su familia? ¿Cuánto le tomó para volver a ver a su familia?

SP: Yo fui, bueno, primero cuando fui a, por mis documentos. Y después, se me hace que fui otra vez por una semana, creo. Por cierto que me llevé un rifle de 22 que ya me lo querían quitar allí, nomás que lo desbaraté, y lo puse allí en una maletilla allí. Pero, fui nada más dos veces.

ES: Dos veces.

SP: Sí.

ES: ¿Durante el tiempo que era bracero?

SP: Sí.

ES: Muy bien. Bueno, pues, ahora vamos a pasar a su rutina diaria, durante el tiempo que fue bracero y las condiciones de vida en las que vivía. ¿Cuántos días trabajaba a la semana?

SP: Pos, los siete días.

ES: Siete días.

SP: Sí. Sí, cuando yo iba a misa, ya dejaba yo puesta la agua, este, corriendo. Ya después que venía de misa, pos, órale, a ponerme mis botas y a cambiar la agua y todo.

ES: Describame un día normal de trabajo, de la mañana hasta en la noche.

SP: Pos, de la mañana, pos, es, si era cuestión de riego, estamos hablando de riego, ¿no? Era ir a cambiar la agua y luego, pos, todo el día era cuestión de, nomás venía, comía algo y un, freía algún huevo o un, algo allí y ya, y me seguía, iba, este, allá con la agua. Sí.

ES: Entonces, ¿comía en el campo?

SP: No, iba a mi trailita y allí hacía una, alguna cosa de comer, porque tenía la camioneta. Sí, no, para, es que el rancho estaba allí rodeado de todos los terrenos. Eran unos terrenos muy grandes, pero, yo podía regresar a la trailita y hacer, allí prender una estufa y hacer algo de comer.

ES: ¿Qué era lo que usualmente hacía?

SP: Pos, regularmente huevos o *bacon*, o una cosa así, con sándwiches. Que casi, a mí no me daba tiempo de andar haciendo tortillas, porque muchos hacían tortillas, pero, ¿yo qué tortillas? Yo no tenía tiempo para eso.

ES: Y, ¿usted tenía que pagar por esos alimen[tos]...? ¿Por la comida que usted...?

SP: No, no yo compraba todo.

ES: ¿Usted compraba todo?

SP: Sí.

ES: Y, ¿cuánto le cobraban de renta? ¿Había un...?

SP: No, no, renta no.

ES: ¿Costo por vivir ahí?

SP: No, no.

ES: ¿En la traila?

SP: No, ahí no me cobraban nada.

ES: ¿De quién era la traila?

SP: No, pos, era del patrón.

ES: ¿Del patrón?

SP: Sí.

ES: Entonces, él solamente les proporcionaba la, el lugar, la traila. Y, ustedes se encargaban de sus alimentos.

SP: Sí, comida y todo eso. Y, una vez sí nos echamos unas gallinas, porque fue, llegó un muchacho que andaba con problemas allá y era amigo mío, y dijo, le dije al patrón: “¿Sabes qué? Trae, quiero que traigas este muchacho”. Y, sí lo trajo y era un, pos, era un hermano de un padre, de un sacerdote. Que tenía una hermana que

yo quería, ¿no? Y luego, pos, se llamaba Ofelia y le dije yo: “Pos, ¿sabes qué? Tráetelo”. Y, a mí me escribió ella, porque decía que él había hecho algo allá con una de sus, una muchacha allá y los cuñados lo querían matar. Y, dice: “Llévatelo, porque aquí se lo van a echar”. Entonces, yo veía, le dije al patrón y luego luego, pos, como él tenía, en ese tiempo era fácil traer la gente para acá. Y, le dieron un papel o sabe como le arreglo, y lo trajo. Y, estuvo allí, pero, este era mecánico, no era, ese no le gustaba trabajar en el campo. Una vez fue y le echó agua allí para que se levantara, el patrón. Y, una vez, pos, andábamos sin comida y fuimos en la noche a donde estaban los, a la galera allá [d]onde estaban las gallinas y anduvimos (risas) buscando las gallinas. Y, íbamos a onde está el *exhaust*, de las bombas del agua. Y allí, pos, nomás poníamos la gallina allí, no, pos, quedaba sin plumas y todo, lista para cocinar. (risas) Y pos, no dejaba ningún rastro de plumas. Y ya, pos, yo creo que nos echamos como unas cinco y luego fue el patrón que, dice: “Oye, ¿no has visto por ahí algún coyote?”, dice, “Parece que se están perdiendo las gallinas”. (risas) Y, yo hasta diciendo: “No, no, pos, no sé, a la mejor por ahí”. No, pero, nunca supo. Y, anoche estaba yo pensando, este, mandarle decir cuando le escriba. Que nunca supo lo de las gallinas, porque preguntó por las gallinas que se estaban perdiendo, y pos, nunca se dio cuenta, porque allí en el *exhaust*, allí se quedaban las gallinas, pues, peladas completamente y no se, no dejaban ningún rastro. Pero, sí nos echamos... Y, ya después este muchacho se fue, no aguantó allí este muchacho, el hermano, pues, del padre. Pero, teníamos algunas anécdotas, allá el tiempo del frío para mí, de la nieve era una, era un gusto para mí, era una todo novedad. Andaba yo allí con todo, porque se ponía todo blanco. Y, hay veces que no podía uno ni abrir la puerta de tanta nieve, que había estado muy, muy duro allí el frío.

ES: Entonces, la traila... Pero, la trailita estaba acondicionada con todo, ¿verdad?
¿Muebles o...?

SP: ¡No!

ES: A ver, platíqueme de eso.

SP: No, una camita y ya na[da] más, una camita y ya.

ES: ¿La estufa?

SP: Una, sí y una tinita así onde me bañaba, y tenía que calentar la agua, porque no...

2^{do.}: ¿Qué tan grande estaba?

SP: La tina, pos, apenas...

2^{do.}: No, del, el trailer.

ES: La traila, ¿qué tan grande estaba?

SP: No viste la, en la foto aquella.

2^{do.}: ¿En esa cosa chiquita?

SP: Sí, allí.

2^{do.}: ¿Esa tan chiquita?

SP: Sí.

2^{do.}: Explíquenos ahí usted.

ES: A ver, explíquenos más o menos. El, ¿había baño, había drenaje, el tamaño? ¿Era nada más para usted la traila?

- SP: Nomás la trailita pa mí. No, yo no tenía baño (risas). Tenía que ir a uno allá afuera. Sí. No había ninguna facilidad.
- 2^{do}.: ¿Qué tan grande estaba?
- SP: Serían unos dos metros y medio por dos de ancho. Esas que están así nomás con unas ventanitas a los lados y una enfrente.
- ES: Y, ¿qué? ¿Le pagaban semanalmente, o quincenalmente, o mensualmente?
- SP: Pos, ya después cuando ya llegué con la, ya después que me arregló la mica, ya de \$35, yo le dije que quería ganar \$50. Y, dice: “¡Ah!”. (risas) Y ya, pero, de todos modos me los pagó, porque decía yo: “No, pos, ya”. Y me pagaba \$50 a la semana.
- ES: Y, ¿ahorraba dinero o todo lo mandaba para la familia?
- SP: Pos, yo lo ponía en el banco y luego ya después de allí mandaba a mis papás.
- ES: Y ahora, todos los que estaban, todos los braceros que estaban ahí, ¿ganaban lo mismo que usted?
- SP: No, pos, yo después ya no supe de ellos, porque como le digo, cuando regresamos del cine con aquel otro muchacho, cuando llegamos, ya no había nadie.
- ES: Pero, digamos, durante el tiempo en que usted fue bracero, antes de que trabajara con ese patrón, ¿ganaban todos, los mismos braceros ganaban lo mismo? O, ¿según el trabajo que hicieran?
- SP: No, ganaban según lo que pisaran de algodón. Sí, porque después llevaban un, algunos braceros allí, cuando le digo que yo andaba como haciéndolo de

mayordomo, porque luego yo los llevaba a donde querían que desyerbaran mi, eran como unos cinco y todos eran de Colima. Y pos, yo les llevaba agua, les llevaba, y, los llevaba y los traía. Pero, yo no me acuerdo cuanto les pagaban. Yo creo que les pagaban por hora, por día. No me acuerdo cuanto les han de haber pagado en ese tiempo.

ES: Y, ¿alguna vez hubo un retraso en el pago?

SP: No.

ES: O, ¿siempre estuvieron a tiempo?

SP: No. A tiempo, sí. No, de ese nunca hubo problema de eso.

ES: Y, ¿cómo era que les revisaban sus horas a ustedes? ¿Cómo era el proceso de trabajaste tantas horas o piscaste tanto?

SP: Pos, en mi caso no había horas. Yo trabajaba todas las horas que necesitaban para hacer el trabajo. Cuando andaba en el tractor, una vez se fueron a South Dakota a traer los becerros, ¿no? Los, los becerritos y me dijo: “Pos, hay que hacer esto y esto otro”. Y, tenía un tractor, un *Minneapolis*, que es un tractor muy fuerte para barbechar. Y, tenía un, le ponía uno un aditamento enfrente con un, dos rueditas y un disco chiquito así, y tenía una visara[bisagra], y daba uno las primeras tres vueltas alrededor de el terreno, unos terrenos muy grandísimos. Y pos, está la, así de hondo. Y, ya después pone uno el disquito ese, y empieza uno a mover el tractor, que camine. Y, ya va ahí, ya brinca uno del tractor, y el tractor está solito. Así que el tractor trabajaba de noche y yo nomás cuando, como a las diez iba con el gas, le brincaba al tractor, lo paraba, le ponía al *view tank*. Lo llenaba y ya me bajaba, lo prendía otra vez, ya otra vez lo dejaba caminando, y ya brincaba, y seguía. Y, en la, en el día, pos, yo con otro tractor se barbechaba en otra parte. Así que, bueno, de esa vez, como vinieron de South Dakota, eran dos hermanos y el

papá, y luego, el abuelito que llegaba ahí con su Cadillac a realizar allí. Y este, y llegó y todo estaba barbechado. Ya, casi lloró ahí, porque estaba, dice: “¡Ay!”, dice. No creía, no podía creer que le había barbechado todos los terrenos.

ES: Ahora, vamos a hablar sobre los problemas que tuvo durante el tiempo que fue bracero, ¿sí? ¿Alguna vez tuvo algún problema en su trabajo, en el trabajo?

SP: Nada más con un bracero que llevaron a allí. Era un señor de Zacatecas o no sé de onde, muy grandote, y no quería hacer un trabajo, y le dije yo que lo hiciera, y no. Y, se enojó y me pegó con un dos por cuatro, por aquí así. Y este, no, pos, yo me enojé y le dije al patrón: “¿Sabes qué? O, él o yo”. Y lo llevó, pues, a allá a onde estaban, onde traían los braceros. Y, se fue. Ese fue el único problema que tuve yo.

ES: Y, en caso de enfermedad, así como ese golpe que le dieron, en casos de enfermedad, ¿qué era lo que hacían los...?

SP: Pues, nunca tuve , pos, yo nunca me enfermé cuando estuve allá. Y, ¿sabe qué? Nunca, cuando estaba uno así, como ahora acá en la *General Motors*, cuando estaba yo allí, pos, yo tenía *perfect attendance*, porque nunca me enfermaba con tanto, yo tengo once de familia, así que, pos, no se puede uno enfermar. Cuando está uno, va enfermo o no enfermo allá.

ES: Pero, ¿qué hacía? Usted se daba cuenta que se hacía en caso de que uno de sus compañeros braceros se enfermaban, ¿qué era lo que regularmente hacían?

SP: Pues, sabe qué, es que yo no estuve con nadie.

ES: Usted no.

SP: Estuve solo ahí en mi trailita. No con excepción del, de la vez que llevaron a ese muchacho a allí, o ese señor. Y pos, yo estaba todo el tiempo solo.

ES: Y, ¿las quejas? ¿Oía queja de gente que se quejaban por el trato?

SP: No, este, oh, el problema. Tuve un problema, porque como le digo, mi patrón me llevaba al cine ahí con la familia y todo, y ya después, cuando yo empecé, porque compré una camionetilla viejilla allí y me iba al pueblo, y luego, andaba caminando por la calle, y otros, este, otros jóvenes de mi edad me decían cosas como, pos, me han de haber dicho *wet back*, o alguna otra cosa. Pero, como yo no entendía, nunca les hice caso. Porque siempre hay, en ese tiempo había, pues, mucho racismo. Pero, racismo y todo, allá cuando alguien les sirve, allí lo tienen. Este patrón nunca me dejó ir. Y, como le digo, ahora después de cator[ce], de cuarenta años que, pues, más de cuarenta años, que, para que me escriba y todo eso. Porque seguramente se ha de haber, este, disgustado cuando yo me fui, porque me siguió escribiendo. Pero, yo nunca le dije que me había venido para acá por cambiar de trabajo. Yo me vine para acá para California, porque cuando estaba en Morelia, una tía, este, ya viejita, tuvo necesidad de venirse a aquí a San Fernando, y quería que alguien lo acompañara. Y, yo me vine a acompañarla. Y, ya fue que, pos, tocó la suerte que me, el yerno de ella se, trabajaba en la General Motors y se quedó allí. Y, él me llevó a trabajar en [ininteligible], me llevó a trabajar, a pedir trabajo a GM y allí me quedé, hasta la fecha, hasta que me retiré.

ES: Y, usted personalmente, volviendo otra vez a lo de la discriminación[discriminación] y el racismo. Personalmente, ¿la experimentó, o casos que haya escuchado usted sobre eso? ¿De qué manera se experimentaba?

SP: Yo, ¿sabe qué? Hasta la fecha, yo creo que la discriminación se la gana uno, se la ganan yo creo que los cholos, todos los *gangsters*, todos los pandilleros, toda la gente esa, y que no trabaja, los que están en *welfare*, y... Pero, y aquí yo nunca he experimentado la, todas las personas que he negociado yo, que he tratado, me han

tratado muy bien. Yo tengo un, dos amigos americanos que me han tratado... Tengo un amigo que tiene más de, hígole, desde los [19]60, todavía no me casaba y desde entonces lo conozco, así que yo creo que lo conozco más de cincuenta años, y todavía va a la casa.

ES: ¿Aún dentro de este tiempo de los braceros?

SP: Es americano. No, no, y ahora después, digo, le digo yo que no he experimentado...

ES: No ha experimentado.

SP: Este, discriminación, nomás con excepción de esa vez que a veces me decían alguno. Pero, como le digo, ese güerillo, ese americano que era vecino allí del rancho, muy bien que me trataba a mí, y me quería andar enseñando a la moto, y todo. Todo el tiempo la, los vecinos hablaban bien de mí y todo. Y yo creo que por algo me arregló mi *green card*, de bracero a residente. No, este, no experimenté yo discriminación. Digo, la discriminación sería cuando lo fumigaron allí con DDT a uno, pero, pos, a mí no se me hizo nada, pos, yo decía: “Bueno, pos, a la mejor alguien tiene piojos o viene alguien con algo que contagie a los demás”. Pero, era todo.

ES: Ahora, durante los tiempos de que fue bracero, aún antes de que fuera contratado por el patrón este, que ya se quedó permanente aquí, ¿qué hacía en sus días de descanso? Ya dijo que no había día descanso, pero, ¿qué hacía? ¿Cuáles eran sus pasatiempos?

SP: ¡Oh! Leía mucho la Reader's Digest. Tenía suscripción de Reader's Digest en Español, y leía mucho.

ES: Pero, ¿usted era libre de ir a donde quería?

SP: Sí, pero, si podía. Mientras yo en tiempo de, en tiempo de riego, mientras todo estuviera, este, controlado del riego, pos, podía darme el tiempo de ir y venir. Pero, yo sabía que en cierto tiempo ya le iba, la agua tenía que cambiarse y tenía que hacerse el trabajo, así que, pos, era cuestión mía de darme el tiempo.

ES: ¿Le gustaba escuchar música?

SP: Sí, pero, pos, allá pura música de *country*. Y,...

ES: ¿No había música en español?

SP: Sí, sí había de Sonora. Pura, pura música nortea. Ei. Y, pos no, a mí casi no me gustaba la música nortea.

ES: ¿Dónde se encontraba? ¿Era la ciudad, el pueblo donde vivía? O, ¿tenía que, había un pueblo vecino ahí? ¿Cuánto? ¿A qué tantos? ¿Qué tan lejos estaba?

SP: Del rancho al pueblito a Friona, eran como unas, chíjole[híjole], unos, no, yo creo como unos quince kilómetros, veinte kilómetros, [es]taba cerquita.

ES: Y, ¿cómo se llamaba la iglesia? Ese era uno de sus pasatiempos. ¿Cómo se llamaba?

SP: Fíjese que no me acorda[ba], no me acuerdo de la iglesia, porque el padre la hizo. Allí primero no había iglesia. La hizo porque, yo no sé, yo creo que era el carpintero, porque yo lo vi hacer la iglesia desde que, y era una capillita chiquita, no. No me acuerdo cual, que nombre era la iglesia.

ES: Como mexicano, usted tienen, o, tenemos las costumbres de la Semana Santa y Navidad. ¿Cómo las celebraba usted?

SP: Pos, allá no, fíjese que no, porque, pos, si éramos, teníamos suerte de ir los domingos a la misa. Entre semana y a, yo creo que allá el único día que no trabajaba uno, era el *Thanksgiving*, que le digo, como esa vez que me fue a bajar del tractor el señor este. Y, el, pos, yo creo que el 4 de julio. Los demás días era puro trabajo todos los días.

ES: Entonces, ni el 16 de septiembre, ni el 5 de mayo.

SP: No, allá no supe nada. No, allá no supe nada de fiestas de septiembre, ni nada. Allá fue, este, por eso, pos yo extrañaba, este, yo me preguntaba: “Bueno, pos, yo nunca he votado como ciudadano por ningún presidente de México”. Y, una vez pregunté y no, dice: “Pos, tú eres remiso, no puedes votar”. Que remiso, pos, sabe que sería eso. Hasta ahora después que ya fui a Tijuana a votar por, pos, primero por Fox y luego, ahora por Felipe Calderón, que ahora andan allá, pobres de Morelia, también andan matando gente en Morelia, sí oyó de eso, ¿no?

ES: Sí.

SP: En Morelia, con las puras granadas ahí.

ES: Las granadas.

SP: Sí. Tan bonito Morelia.

ES: Pero, bueno. Ahora, don Samuel, don, vamos a hablar de su vida después de que fue bracero. Cuando regresó a México, terminó con el contrato de trabajar como bracero, ¿verdad? Y, ya regresó.

SP: Oh, sí. Sí.

ES: Como residente a trabajar acá a los Estados Unidos.

SP: Sí, sí.

ES: Ya no regresó a vivir.

SP: Sí, yo regresé, yo fui a, cuando me fui de México ya, cuando le digo que el patrón llegó ahí en el *bus depot*, este, pos, yo me fui para allá, ya tenía mi tarjeta. Y luego, cuando vine a acompañar a mi tía a acá, pos, me vine a acompañarla, porque tenía mi tarjeta. Y ya me quedé aquí, como empecé a trabajar en la *General Motors*, y ya me quedé aquí. Así que, pues, desde entonces ya, yo me escribía y iba y venía a Morelia. Y ya, pos, ya después nos escribíamos con mi esposa cuando, y, ni nunca me casé ni con Ofelia ni con Teresa. Me vine casando con una muchacha ahí cerquita de la casa.

ES: ¿En México?

SP: Que, sí, en Morelia.

ES: En Morelia.

SP: Que mi papá quería mucho y hasta la fecha, pos, es una buena mujer, mi esposa.

ES: Entonces, regresó de aquí ya con su mica.

SP: Sí.

ES: Y, se casó.

SP: No, pos, estuve...

ES: ¿Cuánto tiempo duró en México?

SP: No, en México no duró, no duré mucho. Me vine, mire, me vine un tiempo a Juárez y este, y estuve trabajando, por cierto que ahí se me acabaron los centavos, ya después con la mica, y no tenía ni pa comer allá en Juárez, en este, sí, en Juárez. Entonces, me estuve con un muchacho ahí que tenía, arreglaba *coolers* y esa cosa muy, y, a mí me daba un, no tenía para comer, se me acabó el dinero, una Pepsi y dos flautas, y ya, pa todo el día. Y después, me conseguí un trabajo con unas personas que estaban yendo a Las Cruces de poner *drywall*. Y entonces, ahí sí me estaba yendo bien y venía, y iba y venía, pero, tenía mi mica. Y, ya después yo era el que pagaba las flautas. Y, ya después, pos, me querían contratar para que veniera, que viniera con una señoras que venían a trabajar como sirvientas, que a Hollywood. Y, según eso yo también iba a venir a acá a trabajar con un artista, y no, pues nada, por ahí dejé a todas las viejitas ahí en Beverly Hills y todo, y hasta que me mandaron hasta San Joaquín, y vine a caer a otro rancho, allá (risas), estuve trabajando en Corcoran. Ahí estuve seis meses allí en el Valle de San Joaquín, seis meses con un rancho, piscando ajonjolí que una máquina y pos, piscando algodón con una máquina también. Y me enfermé del ese *valley fever*. Por cierto que traigo una cicatriz aquí, porque me sacaron una bolita así que creían que era cáncer. Ya después cuando trabajaba en la *General Motor*, me sacaron allí a rayos x, y dijeron que era, que *valley fever*, que sabe que. No sé que y me operaron. Y nomás duré seis meses y me fui a Morelia y ya después fue cuando vine a traer a la tía, y ya me quedé aquí. Pero, ya aquí cuando estaba aquí, pos, nos íbamos a, me escribía con mi, cuando no era mi esposa.

ES: ¿De allá vino casado?

SP: No, no. Bueno sí, me estuve escribiendo y ya después me, fui y me casé por lo civil, hasta que no arregló mi esposa las, el pasaporte, ya entonces nos, fui otra vez y nos casamos por la iglesia y ya me la traje. Así que todos ellos aquí son, los once son nacidos aquí.

ES: Muy bien. ¿Cuánto tiempo después? Perdón.

SP: Sí, pero, lo once son graduados de la universidad, todos. Seis de USC y ahora ella también que va, que ella va a ser la siete que se recibe con su doctorado de, en Educación. Pero, todos los demás, uno de aquí de Thousand Oaks, de Calutron(?), tres de Seaside, y los demás de USC. Me ayudó Dios y le mandé una foto a mi, a mi ex-patrón de Texas, de todos los que, todos los hijos.

ES: ¿Cuánto tiempo después se hizo ciudadano?

SP: Pasó un tiempo, porque mi papá una vez me había dicho: “No”, dice, “nunca te hagas ciudadano hijo”. Y pues no, le iba diciendo: “Pos, es pura conveniencia, yo me tengo que hacer ciudadano, pos, de todos modos no me va a cambiar mi, el color de mi piel, ni nada”. *So*, vi la conveniencia y nos hicimos ciudadanos en, pos, hará unos quince años, yo creo, nos hicimos ciudadanos. Pero yo, hasta una vez que fui con unos, fui a una, intercambio cultural a Morelia, conoces gentes de USC, y iba como, pues, ahí con el director de, el doctor, un doctor Amaya allí de USC. Y, fuimos a la capital, a Morelia al volcán de Michoacán. Y pos, estuvimos allá, se me hace que una, también tú fuiste, y pos estuvimos ahí muy, nos pasamos una Navidad y un Año Nuevo, ¿verdad?

3^{ro}: Sí.

SP: En, ¿cómo se llama? Periban.

3^{ro}: En Periban.

SP: Sí.

ES: Don Samuel, pues, ya vamos a llegar al final de esta entrevista, pero, vamos a cerrarlo con unas reflexiones.

SP: Sí.

ES: Sí. ¿Qué significa el término bracero para usted?

SP: Pos, bracero es de, viene de brazo, porque es como ayudante para ayudar a un, a, yo creo que es, aportamos una gran, hasta la fecha aportamos todavía a este país con trabajos de ilegales o no legales, aportamos mucho a la industria de la, del campo, de todos los rancheros que ahorita, pos tienen problema, porque no hay trabajos, no hay gente que trabajé en el campo. Yo creo que son, bracero es de brazo, es una ayuda que en el tiempo de la guerra, yo creo que Estados Unidos nos, cooperamos mucho con Estados Unidos. México ha cooperado, ha sido buen vecino, nomás que, pos, siempre ha habido diferencias, ¿no? Por la economía. Pero, bracero es un, para mí es una persona que para muchos yo creo que lo menosprecian a uno, pero, para mí bracero es una persona que vio su trabajo y que tiene mucha dignidad, y que tiene mucho, debe tener mucho respeto la gente para un bracero.

ES: Sí. ¿Cómo se siente usted que lo llamen bracero?

SP: No, a mí no me, este, por cierto que había un americano, y yo tengo una troquita de desde entonces, de es [19]64, es [19]65, una Chevy, ya está toda despintada, pero, ahí la traigo todavía. Y esa, pos, con esa hacía jardines. Nada más trabajaba en la *General Motors* y si nos, hacía jardines para ayudar, pues, tener más dinero para la educación. Y, una vez me dijo: “Oye”, dice, “pos, ¿dónde cogiste esa, esa camioneta? ¿Te la encontraste en el fondo del río? Porque está toda mohosa”. Y, él era lo único que me decía: “*Hey you, bracero*”. Y a mí nunca me ofendía, porque fui bracero y no me ofende a mí ese término.

ES: Entonces, en términos generales, ¿sus experiencias fueron más positivas que negativas?

SP: Oh, sí. Sí. Pues, el destino, el destino de, digo yo, lo que, cada quien se gana su destino, ¿no? Yo el destino me llevó a allá, y por ser una persona trabajadora, con, que todo el tiempo cumplía con mi deber, haciendo todo lo mejor que podía, si no, pos, no tenía ninguna mica, ni me hubiera yo tenido que quedar aquí con un, posiblemente me hubiera, o, hubiera estado yo ilegal, porque yo de bracero pasé a ser residente. Y, luego de residente pasé a ciudadano. Así que yo, para mí que un, una persona se gana su destino como con su comportamiento. Y, como le digo, no he tenido problemas con la discriminación, porque todos las amistades o amigos que he tenido, han, me han respetado y yo he respetado a toda la gente. Así que, pos, hasta la fecha no he tenido problemas con nadie.

ES: ¿El haber sido braceros cambió su vida? ¿Bracero cambió su vida?

SP: Pues sí, porque al ayudarme a tener, al haber tenido, obtenido esa tarjeta verde, y haber dejado un, digo yo que dejé una marca de un buen trabajador en Friona, que me gané el respeto de mi patrón, y que por eso me arregló. Y que pos, me ayudó a que viniera para acá y que también aquí con el trabajo que tenía aquí, logré yo no nomás tener hijos; así como muchos que tienen y los dejan allí, si no que tenerlos y educarlos, y pos, Dios me dio la oportunidad de educarlos y pos yo, para mí que me siento orgulloso de lo que terminé o por, o, estoy por terminar de hacer. Ahora soy con, sigo con los nietos, ayudándoles ahí en lo que puedo, pos, como [a]hora fui a ver a unas nietecitas que iban allí a la iglesia a tener, este, para recibir a los abuelitos y abuelitas, que les iban a dar las gracias por no sé que tanto, y les cantaron, y les dieron las gracias, y todo. Y, ya nos llamaron enfrente a la iglesia y nos dieron ahí las gracias, y, pos estoy ahí, pos, ahí tenemos ahorita seis nietos ahí en la casa. Así que, pos, seguimos ayudando y seguimos, este, cooperando para que haiga más latinos que se eduquen, que sean educados, que terminen no, este, yo soy enemigo de ver a tanta gente que tiene los piores[peores] trabajos, como

ver en el, todo el tramo de allá pasando por Filmore o por este lado acá, ver toda nuestra gente trabajando en el campo. Y que bueno que unos se, uno que otro hijo de trabajadores del campo ya se esté educando, pero, seguimos con los piores trabajos. Pero, bracero para mí es una persona que debe tener mucho, se le debe tener mucho respeto, porque aparte de que ayudó, como en ese tiempo, el término bracero en el tiempo de la guerra, pos, fue una gran ayuda para Estados Unidos, porque todas las demás personas andaban en la guerra.

ES: Pues, don Samuel, le queremos agradecer su tiempo a usted y a su familia.

SP: Pos, gracias a ustedes por escucharme. Pos, es, pos, mi vida es un, es que yo creo que pudiera hacer una película, porque sé tanta cosas. Como una vez le dije a mi patrón, cuando todavía no hablaba inglés, andaba en los corrales allí, este, tratando de mover unos becerros allí, pos, había mucho estiércol, y había moja[do], había llovido y estaba mojado allí. Y, le dije: “*Hey you! Hey you boss you full of shit*”. (risas) Pero yo le dije con otros términos, yo le dije que estaba lleno de estiércol. Yo no sabía que estiércol se podía decir de otro modo. *Manures*, es diferente que, que caca, ¿no?

ES: Sí. (risas)

SP: Pero, ese es el... Muchas anécdotas que a lo mejor si hubiera más tiempo podría contarlas, pero, este...

ES: Bueno, pues, muchísimas gracias.

SP: Para servirle.

ES: Y pues, ahora que estamos haciendo este gran proyecto de esta universidad, ¿verdad? Para recaudar mucha historia.

SP: Sí.

ES: Que se ha quedado en el pasado y pues, que necesitamos gente como usted para que las nuevas generaciones sigan creyendo en el poder, ¿verdad? De la educación.

SP: Sí.

ES: Y, en el poder del esfuerzo de los que vinieron atrás, y que ahora nosotros estamos gozando de esos frutos.

SP: Pues, mire, yo soy un, yo soy ex-bracero, pero, la mayoría de mis hijos son unos excelentes maestros, y están educando a más latinos, y a más gente de la de nosotros, porque hay muchos güeros que no quieren educar a los latinos. No tienen paciencia, dicen: “Ese es un tonto, ese es esto, lo otro”. Y, casi la mayoría de mis hijos son maestros. Así que, pos, por ese lado estoy orgulloso que de bracero andaba allá todos los días con diez horas, y lleno de ese polvito que, ¡ay, hójole pica! Ese del trigo, venir bajándose de la trilladora, todo sordo, y todo, y, pero, ¿sabe qué? Nunca pensé en el cansancio, nunca pensé en nada. Yo nomás trabajaba y seguía. Yo creo que toda la gente que hace lo que tiene que hacer a, va a tener éxito. Como un, me dicen luego: “Pos, ¿qué? ¿Cuál es el secreto pa la educación, de educar a sus hijos? O, ¿cómo le hizo?”. “Pos, uno hace lo que tiene que hacer y ya, como papá”. Trabajar, ir a ver a los estudiantes, a los maestros, a, y, eso no es ningún secreto. Pero, lo malo es que la gente que no tiene éxito, es que no hace lo que tiene que hacer. Anda de borracho, anda con mujeres, anda ahí. Por eso, pero, la prueba de lo que, dicen que uno ve el éxito de alguien y dice: “Bueno, pos, algo ha de haber hecho bien”. Y, yo digo que a la mejor yo hice algo bien a mis hijos. Y [a]horita, pos, me acaban de operar de la, me hicieron *three bypass*. El mes, ¿qué? ¿En julio?

2^{ro}.: En julio.

SP: Julio. Y, ya andaba por ahí, así que, pos, hombre, ya para entregar el equipo, pero, aquí ando todavía.

ES: Pues, muchísimas gracias.

SP: Para servirle. Si quieren, yo no sé si puedan conectar, conectarse con, digo, con...

[Fin de la entrevista]

DRAFT